

LA DAMA

Y LA VIDA ILUSTRADA



Modelo de sombrero de la Casa LEDANT, CHERET SUCCESSEUR

15, Boulevard MALESHERBES 15 - PARIS

Photo Boissonnas & Taponnier



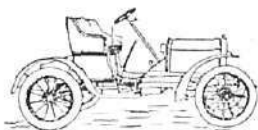
EL „ALBATROS“
H. BILLOUIN
INGENIERO CONSTRUCTOR

104, Avenue de Villiers - PARIS

Bicicletas para paseo ó carreras - Bicicletas de lujo
garantizadas - Desde: 130 francos.

Coches automóviles,
2 y 4 asientos.

Desde: 2.900 francos.



Pierre LEONARDI
DÉCORATEUR

5^{bis} Rue des Prairies
PARIS

TÉLÉPHONE 945-67

AL CASCABEL DE ORO

1 Calle del Desengaño 1

José R. Mesa

Artículos de Piel. - Objetos de Escritorio.
Papelería. - Timbrados en Relieve. - Perfumería. - Objetos para regalos. - Novedades.

MADRID

MÁLAGA

Hotel Hernán Cortés

Paseo de Sancha - Málaga

☞ ☞ ☞

Montado á la inglesa.

Hermoso jardín. ☞ Vistas al mar.

En Francia se halla de venta LA DAMA

===== EN CASA DE =====

René Mevel, 142, Faubourg St.-Denis, Paris ☞ Boyveau y Chevillet, 22, Rue de la Banque,
Alcaide 32, Rue Vignon ☞ Gaya et Busquets 21, Rue d'Antin ☞ P. Rosier, 26, Rue Richelieu
Berthillier, 34, Rue Cuvier, Lyon

Para la publicidad en Francia y Bélgica dirigirse á
M. RENE MEVEL - 142, Faubourg St.-Denis, Paris,
que dará todo género de detalles, precios é informes gratuitamente.

:: Las placas
y los papeles
fotográficos de

JOUGLA

son, sin duda
alguna, los me-
jores conocidos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID: Semestre, 5,50 pesetas. Año, 11 pesetas.
PROVINCIAS: id. 6 id. 12 id. 14 francos.
EXTRANJERO: Año 12 shillings.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - Serrano, núm. 53

Oficina en París: R. MEVEL 142, Faubourg Saint-Denis. ✱ PARIS - Teléfono 420 - 85

CHARLA DEL DÍA



CASILDA FERNÁNDEZ DE HENESTROSA



RAFAELA FERNÁNDEZ DE HENESTROSA

EL baile de trajes celebrado en casa de la marquesa de Esquilache ha dejado imperecederos recuerdos, y los no menos gratos son los retratos que con motivo de la fiesta se hicieron casi todas las que á ella asistieron. En esta página tenemos el gusto de publicar los de Casilda y Rafaela Fernández Henestrosa.

El segundo es una reproducción exacta de un cuadro de Goya, y en ambos puede apreciarse toda la belleza y exquisita distinción que caracteriza á las bellísimas hijas de los marqueses de Camarasa, pertenecientes á la ilustre casa de Osuna.

La marquesa de Camarasa fué recientemente nombrada dama de la Reina, y el otro día tomó la almohada en presencia de S. M. y en unión de algunas otras linajudas damas de la aristocracia española.

Son muchas las personas que comienzan á trasladarse á Sevilla con objeto de presenciar las clásicas ceremonias de Semana Santa y las típicas diversiones de la afamada feria.

La señora de Iturbe con su hija, entre otras, ya han salido para la bella ciudad del Betis.



Julia Martínez

ENTRE las actrices que con mayor éxito han logrado captarse de lleno las simpatías de los públicos que las han admirado, ocupa preeminente lugar la hermosa artista que, en esta como en otras temporadas, tan merecidos laureles ha obtenido en el escenario del teatro de la Comedia. Dotada de una personalidad de gran atractivo y de una belleza fuera de lo común, unida á grandes facultades para la escena, Julia Martínez es una de las figuras más simpáticas y adorables de nuestros teatros.

Interpreta, como pocas, los personajes del teatro moderno: la mujer de sociedad, la mujer de mundo, que siente más que aparenta; y que, siendo buena en el fondo, se esfuerza en ocultar, tras una capa de fina ironía y de una desbordante vanidad, los impulsos, los anhelos y las ilusiones de su corazón de mujer, encuentran en Julia Martínez una inteligentísima intérprete.

La dulzura y belleza de su rostro, sus exquisitos modales y sus innumerables cualidades de carácter, la hacen tan merecedora del cariño y admiración de los auditorios, como la flexibilidad de su talento y sus facultades artísticas de la consideración y aprecio de los autores, que la eligen siempre para interpretar los más complejos y difíciles caracteres de sus obras.

Tuvo la fortuna de emprender su carrera teatral bajo la dirección habilísima de D. Emilio Mario, y tanto en la compañía que por entonces dirigía el insigne actor, como en cuantas después hizo campañas, ha logrado Julia Martínez hacerse admirar y, lo que es más di-

ficil, *querer* de cuantos han podido aplaudir sus personificaciones.

En la presente temporada ha obtenido en el teatro de la Comedia grandes y muy merecidos éxitos; le han sido confiados papeles que necesitaban de una interpretación especialísima y de una labor sumamente delicada, y en todos los casos ha salido la hermosa actriz, no ya airosa, sino triunfante.



JULIA MARTÍNEZ
INSIGNE ACTRIZ DEL TEATRO DE LA COMEDIA

„Iphigénie en Aulide”

La Opera Cómica de París acaba de reclamar nuestra atención con la graciosa innovación que tanto ha seducido á los aficionados al arte. Me refiero á la reconstitución de un friso mural de la antigüedad, reconstituído y ordenado por Regina Badet y sus bailarinas en *Iphigénie en Aulide*, del Chevalier Gluck. Interpretaron los bailes griegos Mariquita y Regina Badet, con un arte, una flexibilidad y una gracia realmente maravillosa, y ha sido todo ello una tentativa interesante que nos complacemos en señalar aquí.

„Ramuntcho”

Entre los éxitos del mes pasado, deseamos también anotar el que obtuvo *Ramuntcho*, la obra de M. Pierre Loti, representada en el teatro del Odeon, de París. Todo el mundo conoce el libro de donde ha sido tomada la obra; el decorado y la música han contribuido no poco á hacer resaltar los exquisitos tonos y delicados matices de

la novela de Pierre Loti. Tratábase nada menos que de expresar todos los sentimientos de una raza, de evocar su ambiente normal, y de suplir los encantos de ese estilo flexible, luminoso, lleno de tan justas y sorprendentes figu-

ras, de ese delicioso é indómito país vascongado, de ásperas montañas y de sentimientos asustadizos y casi salvajes.

La historia de Ramuntcho y de Gracieuse no ha cesado de interesar y conmover. Ramuntcho, contrabandista, audaz, feroz, robusto y hermoso, lleva en sí un alma compleja y turbada: la de su madre, aldeana y montañesa, grave y terrenal; la de su padre, al cual no conoce, artista imprevisor que fué ave de paso. Ramuntcho adora á Gracieuse, hija de Dolores Detchary. Se renuevan con mayor fuerza, y el mismo amor, las entrevistas de Romeo y Julieta, los dos enamorados hacen proyectos por desgracia irrealizables. Ramuntcho se ve obligado á salir de su pueblo para cumplir el servicio militar, y á su regreso se encuentra con su madre moribunda y con la noticia de haber ingresado Gracieuse en un convento. ¿Qué hará para arrancar á Gracieuse del claustro? Y aquí tiene lugar la más bella escena que, á mi juicio, existe en el teatro moderno.

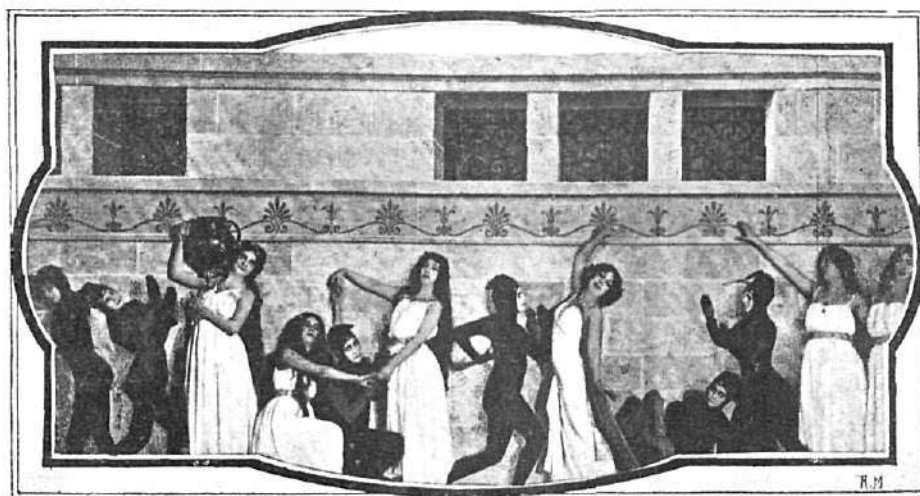
La vieja superiora, ayudada por sor Valentina — en un decorado admirable de luz pálida — engalana el altar de Nuestra Señora para la fiesta del Santo Rosario.

Cuando aparecen Ramuntcho y Arrochoa, se muestran sobreco- gidos.

— ¿Pero no entran ustedes? — les dice la madre —. ¿Es usted Arrochoa, verdad? ¿El hermano de sor Marie Angelique? ¿Y desea usted verla? Es muy natural. Aquí viene, siéntense allá los dos y hablen con ella. Vamos, hablen. Voy á buscar una lámpara para que sor Marie Angelique pueda ver mejor á su hermano.

Se va y vuelve con una lámpara encendida.

— Comerán ustedes con nosotros, ¿verdad? Y cuando vuelva el señor



UN FRISO ORIGINAL DE LA ÓPERA CÓMICA DE PARÍS

en que se pregunta uno si pensará echarse en los brazos de Ramuntcho, si lo abrazará, si huirá con él. Los dos hombres, que no saben ya á lo que han venido, desean marcharse.

— Bien, como quieran — dice la madre —. Venga usted, sor Marie Angelique; iremos las dos á acompañarlos hasta el final de la avenida, hasta la entrada del pueblo. . .

Aquí Pierre Loti se pregunta, al pensar en el peligro en que la vieja superiora lanza sin temor á Gracieuse:

— ¿Es acaso alguna hada, segura de su sabiduría, ó bien una sencilla, una inconsciente que juega sin titubear con el gran juego adivinador? Ahora bien; en el teatro resulta más conmovedor, más emocionante, más hermoso que en el libro. Porque en la obra la madre no acompaña á la her-

mana Marie Angelique, que guía á los dos hombres en la obscuridad de la noche. La expone, sin defensa, segura de un Dios defensor. Apenas vuelve sor Marie Angelique, confiesa con un grito desgarrador sus luchas y sus desesperaciones, y cae sin sentido. Es de lamentar que le haya sido añadida á la obra este juego de escena — exigido tal vez por la actriz — donde un poco de melodrama inútil y pueril empaña la belleza del efecto que, á mi parecer, más sencillo hubiera resultado más imponente.

Este último acto fué acogido por el público con justo y ardiente entusiasmo.



MR. ANTOINE

Director del Odeon y artista de gran talento.

Frontín



LOS PLACERES DEL CAMINO.
PISTA DE GAFSA Á GABÉS.

El turismo

En Túnez

AHORA que el país de uno se halla aun envuelto en brumas y lluvias, pocas cosas resultan más deliciosas que el recorrer el país del sol, sobre todo si puede hacerse con un cómodo automóvil, y cuando ante los ojos se tienen los encantadores paisajes del hermoso país africano. Resulta, realmente, un paseo encantador el ir de Gafsa á Gabés por Tebessa, y en él se disfruta de los aspectos varios de un horizonte que cambia continuamente, que ya se acerca hasta que se creería alcanzarlo, ya se aleja hasta lo infinito. El viajero que es aficionado á lo pintoresco disfrutará á sus anchas, desde el momento en que penetra en cualesquiera de los grandes pueblos que bordean la carretera, extrañas aglomeraciones de viviendas de un solo piso, construidas de ladrillos cocidos ó secados al sol, cuyo aspecto exterior no está desprovisto de elegancia y de gusto. Apenas anuncia el coche su llegada con el sonido estridente de su bocina, se ve rodeado de todos los habitantes, que le palpan, le examinan con una curiosidad que no deja á veces de ser molesta, y con gritos capaces de rom-

per el tímpano al sordo más endurecido; pero ¡qué pintoresco y qué extraño es el efecto producido por esos grupos abigarrados!

Por el contrario, las carreteras tienen á veces sorpresas para los *chauffeurs* acostumbrados á los caminos del Continente; si á veces son transitables, nuestros lectores verán que en ocasiones se truecan en sencillos senderos ó pistas trazadas en la arena, sin superficie trabajada ni endurecida, y en las que las ruedas se hunden hasta los cubos: entonces se aprecia el uso de las esteras de Alfa, con las que se puede formar una superficie resistente y artificial, de que carecen los caminos. Pero si las carreteras son difíciles, cuán compensadas están esas dificultades con el espejismo, no el espejismo casual, sino el visible y á una hora fija, y resulta realmente incomprensible el que tan interesantes viajes se

lleven á cabo por un pequeñísimo número de visitantes y no hayan sido aún efectuados por la mayoría de los turistas. Cosa más sorprendente cuando se considera que hoy en día la verdadera afición á viajar se muestra precisamente en un deseo, por cierto muy explicable, de apartarse de los senderos conocidos y explorar las tierras donde no se corre peligro de encontrarse con los mismos grupos de turistas.

El viajero



PUERTA DE SALOMÓN Á TEBESSA



Clichés del Automobile Club de Lyon
UN AUTOMÓVIL PERDIDO ENTRE PEDRISCOS



Cliché Jouglu

❁ LA ESPAÑOLA ❁



REPRODUCCIÓN DE LA GALERÍA DE MAINTENON

Cliché Leonardi.

NOTAS DE ARTE

El gran siglo

MUCHOS escritores, críticos y otros autores han tratado del arte á fines del siglo XVII en todas sus fases y, sin embargo no puedo, por mi parte, dejar de hablar de las maravillas que acabo de ver en un reciente viaje á París y sus contornos. ¡Qué majestad tan grandiosa y tan noble han buscado los artistas del gran Rey, *le Roi soleil*, alrededor del cual todo palidecía; no vieron en sus obras sino la mortalidad de la idea y el arrogante poder personal.

Con Luis XIV el arte es esencialmente real y al mismo tiempo nacional; sigue la inspiración del monarca, y tanto en las letras como en las artes, en todo se encuentra la belleza, el buen gusto, el orden majestuoso, característico del gran siglo.

Luis XIV aprovechó las fundaciones artísticas de Ni-

colás Fouquet, ex subintendente de Hacienda, que había hecho maravillas en su castillo de Vaux, y cuya decoración había sido confiada á los artistas de más renombre de su tiempo; el arquitecto Levau, los escultores Michel Auguier, Nicolás Legendre, Thibaut, Poissan, Puget, Lepaultre; los pintores Lebrun, Poussin, Lallemaud y Baudry Yvart, sin olvidar á Jacques Prou, carpintero que se esmeró, sobre todo, en la escultura de los artesonados, y Le Nôtre, el gran arquitecto.

Después de la caída de Fouquet, Luis XIV aprovechó los establecimientos artísticos de su superintendente en Hacienda. Compró, según se lo aconsejó Colbert, el hotel de los hermanos Gobelins, para fundar una fábrica real de tapices, cuya dirección confió al pintor Charles Lebrun, á él trasladaron el taller de Maincy, fábrica de tapices, y en poco tiempo el hotel de Gobelins fué la fábrica de muebles

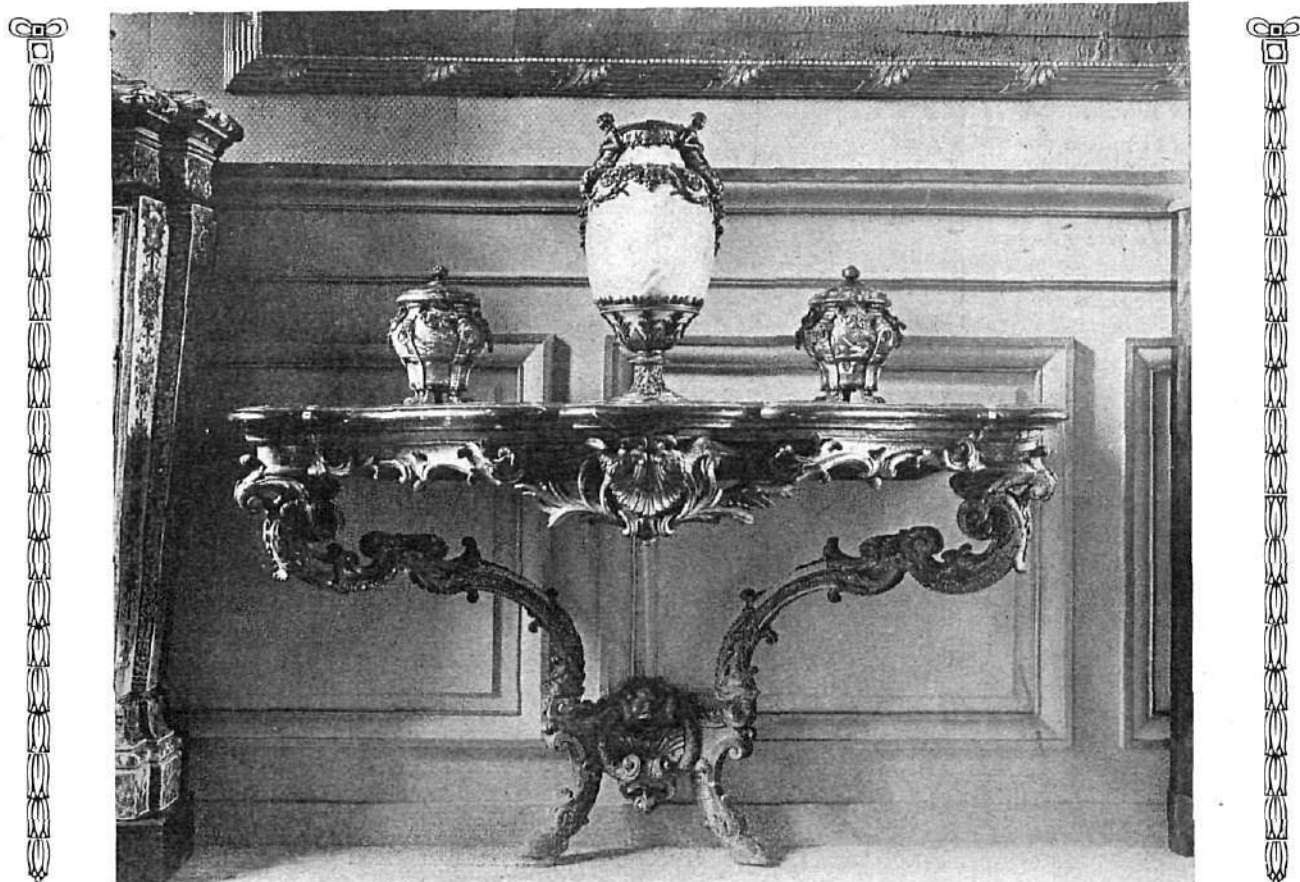
de las casas reales. Domenico Cucci, Philippe Caffieri, los bordadores Philbert Dallaud, Simón Fayette, los pintores Dailly y Bonnenmer, moraron allí y trabajaron en las maravillosas piezas destinadas á los magníficos salones de Versailles.

Fuera de estos artistas, que habitaban en Gobelins, algunos otros se quedaron en las galerías del Louvre y, entre ellos, Charles Boulle, el más renombrado ebanista del reinado de Luis XIV, á quien debemos los muebles maravillosos en marquetería de cobre sobre fondo de concha;

Las composiciones se distinguen por la gracia y el colorido de gran atractivo.

Preciso era á los señores y nobles damas de esta época, donde todo era etiqueta y ceremonia, un cuadro digno donde pudieran armonizar los trajes adornados con encajes y cintas de una riqueza excepcional; los muebles, cubiertos de terciopelo ó de ricos tapices. Las altas y doradas galerías debían armonizar con el gran Rey y su corte, que personificaban el lujo y la belleza.

Mucho me satisfizo, pues, en mi último viaje á París en-



REPRODUCCIÓN DE UNA CONSOLA

Cliché Leonardi.

Boulle se inspiraba mucho para la ejecución de sus piezas de ebanistería en las composiciones de Bérain, dibujante que, como él, habitaba el Louvre, y recibía ayuda de Cucci en sus trabajos en bronce. Estudiaba también las obras de Coyzevox, de Girardon y Coustou, escultores renombrados de esta época.

Fuera de los artistas que acabamos de citar, hay otros muchos dignos de ser mencionados y que dejaron numerosas obras en arquitectura, escultura, cinceladura, pintura y decorado.

Los muebles, finamente esculpidos y dorados, realzados por el bronce, de una cinceladura irreprochable, reemplazaron los muebles, un poco pesados, ó más bien severos, de la época de Luis XIII.

Los tapices sufrieron una nueva orientación y trocaron por completo los de estilo Luis XIII.

contrar artistas inteligentes y de un gusto delicadísimo, dignos descendientes de toda la pléyade de artistas incomparables que les precedieron, seguir los pasos de sus antecesores y continuar las obras del siglo de Luis XIV con un respeto y una tradición fuera de toda crítica.

Las reproducciones de Pierre Léonardi, su colección de documentos antiguos, merecen de los verdaderos admiradores del arte una visita á su exposición, 5 bis, rue des Prairies, donde se ofrece una agradabilísima acogida á todos los que se interesan por el gran arte y que aprovechan para instruirse en él de su paso por la capital de este hermoso país de Francia, que ha legado á la posteridad tantas y tantas obras de arte, renombradas en todas las épocas, desde las más antiguas hasta nuestros tiempos, en que el gusto ha llegado al grado más elevado que es posible imaginar.

Ren Vel

FRIVOLIDADES

HENOS en plena creación de febriles actualidades; y en las grandes casas de costura, así como en las de modas, todos se dedican al remate, á los últimos toques de los modelos de primavera. Pocas son las privilegiadas admitidas á contemplar las maravillas creadas por las manos experimentadas de nuestras modistas y costureras artistas.

Ya se conocen las tendencias de la moda: las faldas serán extremadamente flexibles, muy sencillas, sin adorno, ó con el menor posible.

Para paseo y carreras, para el *sport*, las faldas serán cortas y plegadas: los pliegues van retenidos sólo hasta la cadera; con ellas se llevarán levitas largas y con bolsillos. Tras una temporada de no llevar bolsillos en parte alguna, ahora se llevarán por doquiera: á los lados, en las delanteras, en la espalda, rectos, atravesados; serán el pretexto para adornos de *soutache* de trenza, de bordados.

Entre la levita larga y el corselete habrá lugar para todos los talles intermedios, según la elegancia natural de la mujer, el gusto de su modista ó su propia fantasía.

Los sombreros seguirán siendo la desesperación del sexo feo. En efecto, tras las graciosas tentativas de la Charlotte y la toca, que nos encantarán durante la temporada intermedia, se llevarán grandes sombreros de paja negra ó blanca, de aire batallador, adornados siempre con flores y plumas, guarnecidos en todos los tonos de color cereza imaginables.

Este tono cereza, con el azul *Nattier*, harán furor durante la temporada. Algunas rosas en tonos pálidos, rosas rosa, rosas musgo, etc. Pocas ó ningunas frutas, ó al menos frutas muy pequeñas, constituirán el *chic* femenino en la primavera.

Nos ha sido permitido recorrer los talleres de madame Alphonsine, verdadera artista en materia de sombreros, y allí, en su salón Alfonso XIII, hemos podido echar una mirada sobre las maravillas que llevarán á los extremos del mundo la fama de su reconocido buen gusto. ¡Ah, los boni-

tos sombreros! Hemos visto, entre otros, uno en forma Imperio, sencillamente delicioso, guarnecido de terciopelo cereza, de un efecto precioso.

Para los trajes, el castaño rojizo, el verde olivo, el gris pizarra, el verde musgo, el violeta, el gris plata, serán los tintes que más de moda estén.

Los trajes de noche serán de tul transparente, bordado en lentejuelas, en perlas, adornados con encajes y de una originalidad exquisita; muchos de los trajes de noche, de terciopelo ó raso Liberty de talle muy corto, se completan con un corselete de muselina de encaje y de tul.

Estos trajes sientan bien á toda mujer, silueteando el talle y haciendo resaltar la elegancia de la figura.

Las pieles para la noche están cada día más en boga, y son de incontestable utilidad para proteger los hombros de las corrientes de aire al salir de los teatros y los bailes.

Las pieles blancas sólo deben ser llevadas por muchachas y señoras jóvenes, en boas amplios y cubiertas de armiño ó zorro blanco. El *echarpe* debe ser flexible, grande, suave. Las plumas de cisne vuelven á imperar, pero no pueden recomendarse en estolas ó en *echarpes* á causa de la facilidad

con que se desparraman; sin embargo, en tiras estrechas, adornando los *echarpes* de muselina ó seda, producen bellísimo efecto.

La muselina que se emplee para esto debe ser blanca, rosa ó celeste, adornada con cinco bandas de plumas de cisne. En cuanto á los *echarpes* de tela, son de una variedad infinita. La moda se decide por las telas de seda, y estos materiales ligeros rodeando el cuello son de más abrigo de lo que generalmente se supone.

Como tonos, el rosa de China, azul pavo y crema son los colores habituales; se necesita tener un gusto muy acertado para obtener armonía entre el *echarpe* y el traje, y deben ser ambos de un tono idéntico ó que haga buen contraste. Las plumas de avestruz, después de haber sido relegadas al olvido, vuelven á llevarse para boas; sin embar-



SOMBRERO DE LA CASA ALPHONSINE Phot. Felix
Mariposa de paja cereza adornada con terciopelo cereza
y un *clou* cereza graduada.

go, bueno será no dejarse llevar con demasiada facilidad por este camino.

Los boas blancos acompañan siempre bien á un traje, cualesquiera sea su color; pero, al parecer, van á ceder su puesto á los *echarpes* de plumas de gallo, de pato ó de pavo, trabajadas, suavizadas y teñidas del mismo color que los trajes; van con bastante frecuencia montadas sobre muselina de seda, para hacerlas más flexibles y ondulantes.

Espero que estos pequeños informes abrirán á nuestras lectoras nuevos horizontes sobre las próximas modas.

Toda mujer de buen gusto aspira á lograr una nota de originalidad en su *toilette*, que sin ser llamativa la dé el sello de personalidad que requiere el ir lo que se llama *bien vestida*, y que se manifiesta precisamente en no aparecer ante los ojos del mundo como un maniquí escapado de los escaparates de algún conocido modisto, llevándose puesta la última creación ó confección ideada por un cerebro artista, sino en la perfecta combinación del conjunto y en la exquisitez de los detalles. ¡Es tan fácil deslucir por completo el efecto de una *toilette*! El velo del sombrero, el tono de los guantes, el color de los zapatos basta para interrumpir la armonía y desbaratar el efecto; son pequeñeces, errores insignificantes tal vez, pero errores en los que no incurre jamás la mujer que *sabe* vestir bien.

De Londres anuncian grandes novedades en materia de corbatas: las altas tiras de muselina, adornadas con pequeños volantes de Valenciennes, se ven sustituidas por preciosos corbatines de tamaño mucho más exagerado que los que hasta aquí se han llevado. Trenzas de seda de color, de oro y de plata, de unos dos centímetros de ancho, se utilizan mucho en la confección de estos pequeños accesorios; las puntas, por lo general, van rematadas con borlas del mismo material que la trenza. Cintas de raso y *bengaline* también se generalizan mucho para las nuevas corbatas, que, terminadas con pesado fleco de seda, dan un remate de gran efecto á las blusas de *shantung*, que tanto se van á llevar esta primavera con faldas cortas. También la cinta estrecha de terciopelo negro jugará un importante papel en las nuevas creaciones; pero se necesita de bastan-

te habilidad para hacer con éxito los lazos y nudos altamente artísticos que en este punto exige la moda.

Las blusas de tul y encaje, con sus indescriptibles y preciosos bordados, son bonitas y costosas, y por lo tanto, no hay que temer queden *démodés* en mucho tiempo. De acuerdo con el dictamen de la moda presente, cintas estrechas y sedas de colores se emplean mucho en los

bordados que las adornan— cosas insignificantes, pero que hacen ó destruyen el efecto de un traje—. Entre las combinaciones de más éxito que se han visto en la presente temporada merece mencionarse una blusa de encajes Valenciennes con *motifs* de Cluny; un enrejado de cintas de terciopelo azul, *lotus* bordadas en colores y rematado con pequeños botones dorados, iba introducido sobre los hombros y la pechera, mientras el canesú y el cuello, de ninón fruncido, estaban adornados con una preciosa corbata del mismo tono que el terciopelo. Otra blusa digna de atención estaba confeccionada de encaje de Irlanda, con *motifs* de bordados antiguos; los cordones y borlas que la adornaban eran de un delicado rosa del tono *du Barry*, que se destacaba admirablemente sobre el fondo crema del encaje. Las mangas hasta el codo siguen siendo *de rigueur* para las blusas de lujo, excepto en los casos en que quedan sustituidas por la sobremanga

estrecha y corta, que lleva otra debajo elaborada de encaje ó tul fruncido, y que á veces baja hasta los nudillos.

Zapatos confeccionados de seda *bengaline* con grandes hebillas Luis XVI se llevan mucho, así como los de piel de Suecia, del mismo tono que el vestido, adornados con hebillas y botones de filigrana. Para la calle se ven zapatos y botas de charol, con la parte superior de piel de Suecia de un tono claro, si bien las elegantes prefieren que esto último sea del mismo tono que los trajes y que las famosas medias bordadas, que tanto favor encuentran hoy entre las *mondaines* de París.

¡Nada! Que con un gasto regular, y poniendo en todos los detalles mucha atención, puede una mujer ir vestida con la suficiente perfección para despertar envidias.

Helya d'Arvel



MODELO DE LA CASA LEWIS Fotog. Manuel

Paja color trigo ribeteado con raso negro Liberty; pluma amazona blanca.

≡ MÚSICA ≡

Don Emilio Serrano y Ruiz nació en Vitoria el día 13 de Marzo de 1850.

En 1858, sus padres decidieron hacerle ingresar en el Conservatorio de Música y Declamación, donde estudió solfeo con Espín, piano con Zabalza, armonía con Aranguren, y composición con los grandes maestros Eslava y Arrieta.

De rápida inteligencia, de clarísimo talento y con un amor al trabajo y al estudio como pocos, se dedicó al Arte con un entusiasmo al que no estamos acostumbrados en nuestra patria. A su debido tiempo conquistó los primeros premios de piano, armonía y composición, viendo así recompensados, con justicia, sus desvelos. Ha sido pensionado de mérito de la Academia de Roma, donde, por primera y única vez, dió un concierto con sus obras y algunas de las de los anteriores pensionados.

Ha escrito infinidad de romanzas y piezas para piano; tiene inédito un poema y *La Maja de rumbo*, que escribió para el Lírico; sus cuatro óperas, estrenadas con éxito en el teatro Real, ponen de relieve las dotes de este maestro como armonista y compositor; sobre todo su célebre ópera *Gonzalo de Córdoba*, donde se recuerda con entusiasmo la jura de banderas y el coro del segundo acto, que es de una alegría, de una inspiración, de un carácter puramente español, hermoso y original, que comprueba de una manera indiscutible la fuerza de su talento musical. Aun cuando el maestro Serrano no tuviera más títulos para hacerse merecedor de la admiración general que su empeño constante en que se canten las óperas en castellano, y en que nuestras zarzuelas, grandes ó chicas, no se consideren inferiores á las que tienen letra italiana, eso bastara para que fueran generales las simpatías de que goza y el cariño que le demuestran todos los que conocen á este simpático maestro.

Desempeña la clase de composición de nuestro Conservatorio con el amor y la inteligencia del hombre celoso de sus deberes y del maestro concienzudo.

Carácter activo, recto y enérgico, es hombre de mundo y de temperamento conciliador, cualidades que le sirven para mantener la más exquisita fraternidad con sus compañeros y amigos.

En el Cuarteto Francés de la Comedia se ha estrenado

un cuarteto suyo, recientemente, con gran éxito. A su modestia acostumbrada satisface el que sus amigos y compañeros le feliciten con frases de sinceridad y verdadero cariño, ajenas de compromisos.

Su Alteza Real la popular y querida Infanta doña Isabel, conocedora de los méritos que, como músico reúne, le nombró profesor de cámara, cargo que desempeña con la pericia que él sabe, y que hacen que su Alteza le distinga con gran cariño, dándole varias pruebas de su aprecio, entre ellas el ser madrina de algunas de sus hijas.

Como pocos, puede decir el maestro Serrano que los puestos que ocupa los debe á su trabajo y á su esfuerzo

constante. En todas sus obras se ve una voluntad que marcha por su propio impulso hacia adelante, siempre firme y decidido. Los que han tenido el gusto de oír sus conferencias acerca del arte musical, recordarán su gran cultura y los conocimientos excepcionales que sobre el interesante asunto demostró, así como el entusiasmo y admiración que como buen español siente por todo lo bello.

En este número se publica una linda romanza, música y letra suya, que ha tenido la galantería de ofrecer á LA DAMA, por lo que le doy las gracias en nombre de la Redacción, y como discípulo suyo particularmente.



DON EMILIO SERRANO Y RUIZ

Eminente compositor español. Fot. J. M. Tort

No quiero terminar sin dar una noticia que, con seguridad, recogerán con alegría todos los entusiastas de la buena música: el insigne maestro Tragó, nuestro gran Tragó, nos dará dos conciertos en Abril, casi seguro, el día 6 y el 11; los ruegos de sus admiradores y los de sus amigos le han decidido á dejarnos oír su mecanismo prodigioso, elegante y su preciosa técnica. Con verdadera alegría esperamos el día 6 para aplaudirle, seguros de la excelencia de esta fiesta musical que se nos prepara, pues los programas para ambos conciertos son en extremo sugestivos, y unidos á la fama por demás merecida del insigne maestro, atraerán á un numeroso público, ávido de disfrutar de ese placer de los placeres de que aquí, por desgracia, tanto carecemos: la ocasión de escuchar buena música.

El abono que para el caso se ha abierto en la Comedia dicen ha dado un resultado altamente satisfactorio.

Nos felicitamos de ello, y... á disfrutar en grande.

Siegfried

La peste diavólica

Los madrileños están dados al *diavolo*, dice un amigo mío. No será por la recogida de mendigos, digo yo, pues es una medida digna de aplauso, y que demuestra que el *sucesor de Paquín* se ocupa de cosas de más transcendencia que los sombreros de las damas, la *media* de los teatros y la *me día* de los cafés. Pidamos á Dios que dure la nueva obra y contribuyamos á ella...

Los madrileños están dados al *diavolo*, repite mi amigo. No creo que sea por la cuestión de Marruecos, replico yo, porque es asunto que me parece tiene muy sin cuidado á casi todos los madrileños; pues aunque hay algunos que dicen *¡nuestro porvenir* está en Marruecos!... afortunadamente son pocos los que lo tienen allí...

El *diavolo* á que se refiere mi amigo es al juego

de moda, distinguido en un principio, pero que á medida que ha bajado su precio, se ha ido convirtiendo en verdadera plaga, en terrible epidemia que, como toda peste, hace sus estragos.

¡Quién había de decir al ángel arrojado del Paraíso, que á través de los siglos sería él el compañero inseparable de la infancia, de la inocencia?

Y no crea el ángel caído que le declaro la guerra. ¡No quiero cuentas con él!... ¡Dios me libre!

La *peste diavólica* constituye hoy un grave peligro para los vecinos de la corte; pues desde el hijo del conde hasta el chico de la portera, todos poseen este juego *infern*al, que, como el propio diablo, se eleva al espacio para caer en seguida; siendo, muchas veces, su centro de gravedad la cabeza del pacífico transeunte.

Vuelvo á repetir



DELICIAS DEL «SPORT»

que no trato de hacer la guerra al *diavolo*, que bien jugado no deja de tener su arte; y que según he oído decir, es higiénico, siempre y cuando el campo de acción sea un jardín, un paseo, una plaza; pues en la vía pública ya hay bastantes peligros con los tranvías y automóviles para que los aumentemos con el *diavolo*.

Es de esperar que en esta población, donde todo se prohíbe, todo se cierra y todo se recoge, no tardará en tomarse una medida enérgica para combatir esta plaga, esta epidemia, esta *peste diavólica*...

Y mientras esto sucede ó se inventa un *para-diavolo*, cuando salgamos á la calle, Dios nos tenga de su mano.

Lesbía



¡Y con los corazones juegas...!

EL ARTE NUEVO

EL Arte nuevo, ó Arte moderno, es la calificación del movimiento que se manifestó en Europa occidental, á contar desde el año 1892, y que sirve para definir todo mueble y todo objeto cuyas disposiciones de forma y de decorado se apartan de la tradición y de los estilos.

Eliminaremos, por de pronto, á la generalidad de los artistas que simbolizaron ese renacimiento en todas las carreras artísticas, para ocuparnos aquí preferentemente de aquellos que dedicaron el ingenio de su arte al perfeccionamiento en la confección de *bibelots*, y sobre todo, al de la orfebrería de oro y plata.

Ya en 1889 los orfebres americanos Graham y Augustus Tiffani, presentaron piezas cuyo estilo se apartaba de las formas hasta entonces conocidas, y Vever, Boucheron, Lucien Falize, orfebrería y joyas que testificaron la existencia de nuevas riquezas. Pero más tarde este arte se generalizó de tal manera, que llegó á perder, en parte, su encanto y su atractivo, á causa de la vulgaridad en que comenzó á sumirse, y de la escasez de méritos que poseían los adictos á los maestros ya citados.

Sin embargo, ciertos artistas han sabido conservar su gusto primitivo, su original aspecto y su carácter altamente artístico, sin caer en las faltas comunes.

¿En qué consiste, pues, á punto fijo, el Arte nuevo, y muy particularmente el Arte nuevo en materia de orfebrería y de bisutería?

En lugar de contentarse, como hasta entonces se había hecho, con la representación esquemática de la fauna y la flora, los artistas de este país tuvieron la excelente idea de adornar las formas nuevas con una ornamentación esculpida, en la que la flor supiera conservar toda su flexibilidad y donaire natural, y donde las figuras fueran representadas con toda la gracia y los adornos que debieran corresponderles; pero si esta fué la preocupación preeminente y el fin que se proponían los primeros artistas y los expositores de 1889, justo es reconocer que sus sucesores, entre los cuales merece citarse el ingenioso dibujante y habilísimo orfebre Paul Liénard, sus sucesores, decía, se han acordado á tiempo que el exquisito arte que floreció en el siglo XVIII tenía un encanto especial, porque los que le interpretaban no se creían obligados á imitar con rigurosa precisión á la Naturaleza, sino más bien á una interpretación entendida y libre de la misma.

En vista de ello, los mejores y más sobresalientes obremos del arte de la presente época han hecho un esfuerzo general con el objeto de dar á sus creaciones, al mismo tiempo que una suave armonía de línea y de escultura, apreciable en las obras de arte de otros tiempos, el delicado adorno y el encanto de lo inesperado que se pueden encontrar en la flora y la fauna, libre y hábilmente interpretadas. Tuvieron, para encaminar sus ideas por esta nueva senda, para llegar á la evolución de sus propósitos, un apoyo indiscutible, y grandes é innegables ventajas: piedras preciosas diestramente utilizadas, esmaltes trabajados con

delicadeza exquisita; diseños de un gusto incontestable; en una palabra, toda una serie de facilidades y las mil y una facturas de que dispone su arte.

Por los modelos que en la página contigua reproducimos, pueden juzgar nuestras lectoras todo el partido que los artistas contemporáneos han sabido sacar para la confección de sus bellísimas joyas, de ese conjunto gracioso de perlas, brillantes y esmaltes que concurren á la perfecta y hábil reproducción de los más bonitos ejemplares de la naturaleza.

La primera de estas dos piezas, salidas ambas de los talleres del maestro orfebre Paul Liénard, es una pieza de adorno para el pecho, y que representa una rama de morera. Imposible imaginar nada más delicioso, más delicado, más natural que esta rama adornada de rosas y brillantes, que aumentan aun más su valor intrínseco; qué encanto tan extraordinario se desprende de esos frutos confeccionados de perlas de Oriente hábilmente teñidas; qué trabajo tan delicado el de esas hojas de esmalte transparente; diríase, realmente, que el artista que lo ha producido tiene por fuerza que haberse apropiado las cualidades creadoras de la naturaleza para lograr confeccionar una tan deliciosa joya, que hará seguramente la dicha de nuestras elegantes.

En el *pendentif* podemos apreciar de nuevo la misma é insistente rebusca tras la verdad, el idéntico é inapreciable esmero, la misma sinceridad artística que se observan en la primera joya que hemos descrito. Violetas de hojas compuestas de amatistas esculpidas y grabadas, y corazón de brillantes, hojas de esmalte transparente, en una palabra, trabajo delicado y concienzudo y un gusto irreprochable y de una riqueza extraordinaria, que nos revelan y comprueban de una manera incontestable la habilidad del artista creador.

En estas joyas, á la exquisitez del diseño y al valor de los materiales empleados, las piedras preciosas, las perlas, los brillantes, hay que añadir el trabajo del artista, ese trabajo minucioso, paciente, sujeto á innumerables contratiempos y desastres, empezado mil veces antes de llegar al término, á la creación de obras de arte como estas que reproducimos. Puede decirse, sin incurrir en exageraciones, que en estas joyas el artista ha puesto un poco de su alma.

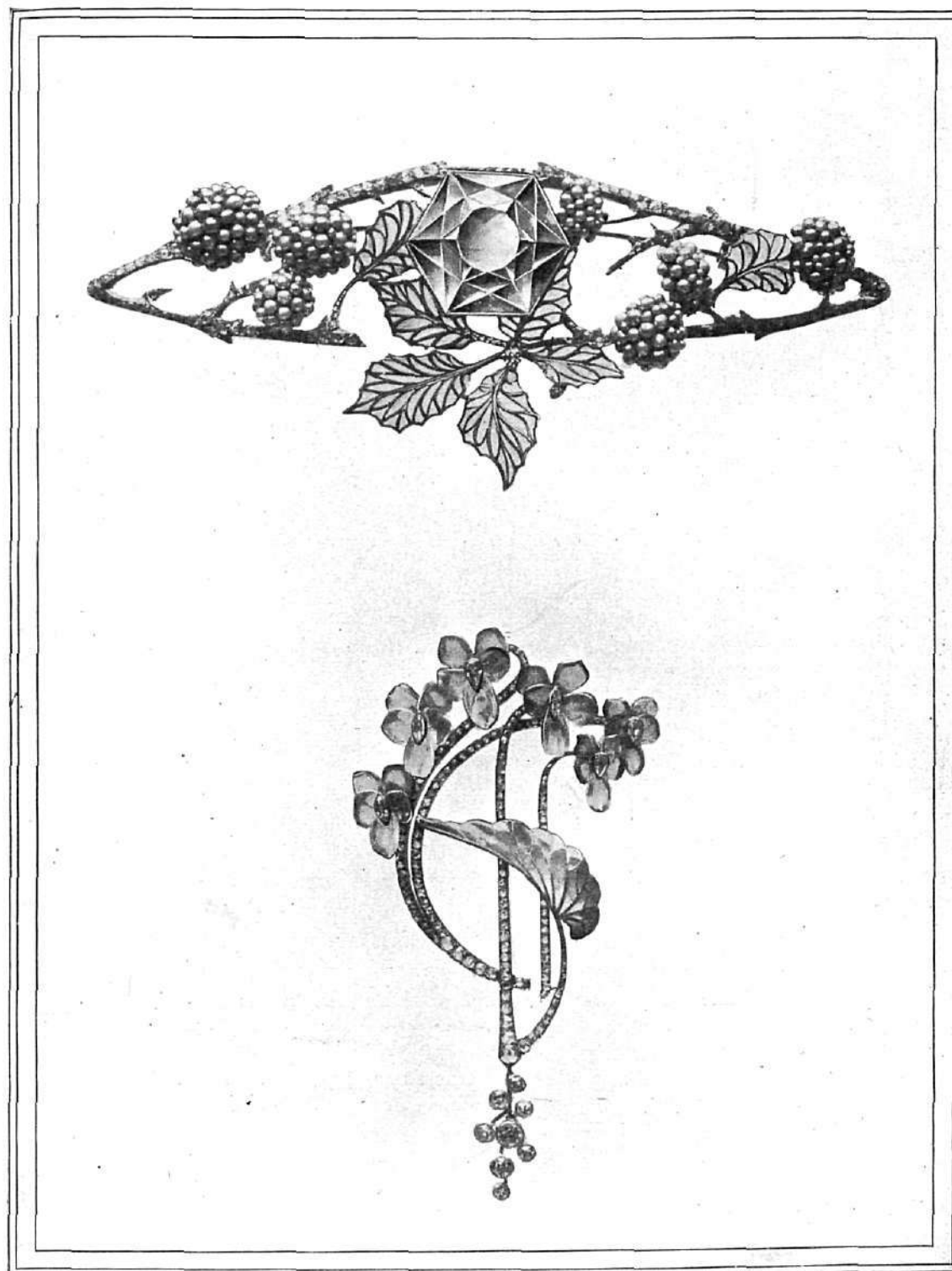
R. V.

Este artículo, acerca de la belleza de las piedras que se emplean en las joyas modernas, nos trae á la memoria la oportuna respuesta de aquel comerciante que vino á ofrecer al Rey Felipe IV una magnífica perla que había adquirido en un precio fabuloso.

— ¿Cómo se atrevió usted á dar una suma tan crecida por una perla sin tener seguridad de poderla vender? — le preguntó el Monarca.

— Sabía que había un Rey de España en el mundo — contestó el comerciante.

La perla fué adquirida en aquel mismo instante.



JOYA PARA EL PECHO. — Las ramas de brillantes y diamantes, las moras de perlas de oriente teñidas.
 PENDENTIF. — Hojas de esmalte transparente, en el centro una amatista de Siberia; violetas de amatistas esculpidas y grabadas; los corazones de brillantes, las hojas de esmalte transparente, los tallos de diamantes rosas, y el racimo de brillantes.

Modelos PAUL LIENARD - 18, Faubourg Saint-Honoré, PARIS

„LA DAMA“ Y LA MODA

Ecós de la moda

LA renombrada casa de exportación de sedas, *Schweizer y Compañía, de Lucerna, L. 15 (Suiza)*, nos comunica las últimas notas referentes á la moda:

Las telas de seda, tan en boga el año pasado, se mantendrán firmes en su puesto la próxima temporada. Las sedas flexibles seguirán siendo de última moda, y en primer término observamos los tisús unidos, como el taffetas de muselina, la faya lustrada, la Louisine, Crêpuscule, Duchesse, Liberty, Shantung, etc., en todos los tonos. Los tonos castaños retienen el record, aun cuando los matices verdes, malvas y azul *vienna* también se llevan. Mucho gustan las sedas fantasía y rayadas en los géneros Mesalina ombré, gasa Pekin y taffetes de raso á rayas, así como las escocesas, sedas para diario de muselina unida, rayada é impresa, sea dibujos sobre seda lavable de fondos claros. Nuestros grandes surtidos comprenden no sólo las últimas novedades en sedas, sino también los más



LA MODA DEL DÍA. - PEINADO COMPLETO CON AYUDA DE POSTIZOS
Creación de la Casa FOURRIER, Boulevard Malesherbes, París.

recientes géneros de bordados suizos, tan conocidos y apreciados. Crecen en la estima de nuestra clientela las blusas y trajes bordados en batista, cachemir y seda, en todos los tonos, desde 15'50 pesetas á 97'75 pesetas por traje ó blusa. Mucho favor encuentran las muselinas á 1'45 pesetas el metro por 20 centímetros de ancho, en gran número de colores, y que como en los años precedentes, á igual modo que las sedas, blusas y trajes bordados, se sirven francos de porte y aduana á domicilio. Enviamos gratis y franco á quien lo pida, muestras de todas nuestras novedades, así como fotograbados de las blusas y trajes semi-confeccionados que se nos pidan por medio de una tarjeta postal internacional.

El peinado

Es el deber de toda mujer realzar en lo posible sus encantos naturales, y para ello no hay cosa de mayor importancia que el peinado. La casa Fourrier ofrece una serie de confecciones de lo más sugestivo que imaginarse puede.

Comprad las SEDAS SUIZAS

Pídanse las muestras de nuestras novedades en sederías de primavera y de verano para trajes y blusas.

Surah chevron, Mesalina ombré, Armure granité, Luisina, Glasé, Muselina, 1,20 cm. de ancho, desde 1,45 ptas. metro, en negro, blanco, liso y con dibujos, así como las blusas y trajes en batista y en seda bordadas.

Vendemos nuestras sedas, con garantías sólidas, directamente á los particulares, sirviéndolas á domicilio francas de aduanas y de porte.

Schweizer & Co., Lucerna L. 15 (Suiza).

EXPORTACIÓN DE SEDERIAS

SIEMPRE JOVEN * * * SIEMPRE BELLA

Maravilloso sistema científico de

M^{ME} CHAUVIN



Rápida desaparición de las arrugas, patas de gallo, barros, barba doble, carrillos hundidos, manchas, bochornos, etc., etc. *

Compresor antiarrugas

PREMIOS DIVERSOS

Firmeza del pecho aun después de criar

Trece años de éxito * Consulta gratuita

Tratamiento por correspondencia

Maison Jules-1, Rue Scíbe

PARÍS-ÓPERA



Fotog. FELIX

Traje Princesa, confeccionado todo en encajes „Point d'Angleterre", color té, guarnecido de un gran volante, retenido al talle por un cinturón de oro; todo ello cubierto de un „habit" de encaje guipure. ❀ ❀ ❀ Creación de la Casa REDFERN

Tras los brillantes, las perlas

No conozco nada tan sugestivo como la fascinación que ejercen las piedras preciosas, no solamente sobre los infantiles sentimientos de las coquetas, sino también sobre el espíritu reposado de los hombres de ciencia.

Mientras otros problemas mucho más interesantes y mucho más remuneradores parecen estar esperando por largo tiempo aún su solución, son innumerables los buscadores de la síntesis del brillante. Yo mismo conozco una docena de ellos que siguen siempre cabalgando en su idea, sin preocuparse para nada del descrédito con que se vió provisionalmente amenazada esta clase de empresas por el célebre Lemoine. Pero mientras la síntesis del brillante hipnotiza al mundo, ¿cómo es que nadie se siente tentado á experimentar con la perla?

A pesar de que ambas cosas tienen mérito, la perla vale más que los brillantes por el lustre, la suavidad, el resplandor de sus luces y la riqueza de su colorido.

No hay duda que se fabrican perlas falsas, y esta fabricación es una industria muy próspera; sus resultados exigen mucho arte y á veces engañan á los más expertos. Pero esos simulacros de perlas no son más que pequeñas ampollas de cristal rellenas de cera, que tienen las luces de la plata. Malas imitaciones de las perlas verdaderas, no poseen sino la apariencia de éstas, y son, al lado de esas incomparables joyas, lo que el *estres* confrontado con el brillante.

Hay, sin duda, algunos naturalistas que se esfuerzan, ya cultivando sistemáticamente las ostras que producen las perlas, ya ocasionando en las *pintadines* domésticas una enfermedad especial que tiende á aumentar la producción de estas preciosas petrificaciones, del mismo modo que impulsan á las gallinas á poner huevos y á las vacas á dar la leche... Pero esto no es la síntesis química; es un artificio fisiológico que consiste solamente en precipitar, facilitar y amplificar la obra de la naturaleza, cuya colaboración sigue siendo indispensable.

Existía, sin embargo, en esa acción una idea ingeniosa y fecunda, de la cual los japoneses han sabido sacar partido.

Las perlas de las Indias habían llegado á tener un valor tal, que amenazaban quedar limitadas como lujo abordable sólo á los millonarios, y los especialistas se vieron obligados á buscar su equivalente por otra parte.

En el curso de estas rebuscas, por largo tiempo infructuosas, un sabio japonés, más hábil que los demás, acabó, hace apenas unos meses, de vencer los obstáculos que

se oponían á ello. Su suerte estuvo en encontrar en una bahía poco conocida en su país inmensos bancos de ostras de perlas hermosísimas. Pero eso sólo no hubiera bastado para determinar la revolución deseada, si no hubiese tenido la genial habilidad de forzar, en cierto modo, la producción, con la ayuda de procedimientos sobre los cuales guarda el mayor silencio. ¿Se trata, como algunos suponen,

de un traumatismo, de una picadura, ó de una inoculación? Nadie lo sabe; pero no importa. Lo cierto es que la operación, sea cual fuere, tiene por resultado el hacer aparecer en el interior de la concha una especie de hinchazón globular, que no es sino una perla hueca de una pureza tan impecable y unas luces tan magníficas, que nada tiene que envidiar á las más hermosas especies que provienen directamente de Ceylán ó de las islas Juamotu. Ha imaginado el llenar de nácar este cascarón atormentado, para obtener una perla perfecta, fácil de montar á la manera europea, cuyo menor mérito consiste en costar diez veces menos que



Fotografía de una ostra japonesa, conteniendo una perla en su estado natural y primitivo.

una perla *llena*, á la que se parece tanto, que aun para el conocedor más hábil la ilusión es completa.

He dicho que las perlas «japonesas» se confunden con las perlas *llenas*. Y no he dicho las perlas *verdaderas*, á sabiendas y con intención premeditada, por la sencilla razón que esas perlas «falsificadas» son perlas verdaderas, al menos en su exterior, que es justamente lo que en las perlas puede y debe significar.

No hay, sin embargo, que creer que estas perlas «japonesas» son interminables. Repito que son verdaderas, y su producción subordinada al rendimiento caprichoso de la Naturaleza. Las pescas dan más ó menos.

Una casa de renombre en París ha asegurado, por contrato, la producción entera de estas preciosas y magníficas perlas. Esta casa es la de Novelty, 18 Boulevard des Italiens et 11 rue Notre Dame de Lorette, París.

Este nombre es muy conocido en todo París, pues Novelty tiene, como especialidad, la imitación y reconstitución de las perlas.

Ahora ofrece, á precios módicos, perlas *verdaderas*.

Las perlas «japonesas» pueden montarse en sortijas, alfileres de corbata, *pendentifs*, broches, pendientes, etc.

¡Santo cielo! ¡Qué hermosas estarán ahora todas las mujeres!

Emile Gautier



LA „TOILETTE”

ATENDIENDO al ruego que al efecto se nos ha hecho, tendremos un verdadero gusto en contestar en estas columnas á las preguntas que, referentes á la *toilette*, nos hagan nuestras lectoras, siempre que todas las que deseen obtener información sobre esta materia se dirijan á «My Lady.» Redacción de LA DAMA, *Serrano*, 53. Todos los corresponsales deberán adoptar un seudónimo.

Frivolité

Encaje *Richelieu* para la primera y encaje *inglés*, confeccionado con trencilla é hilo fuerte, para su segunda pregunta. Á mi juicio, las cintas deben ser rosa. ¿Por qué no las busca en ese tono rosa China, que tanto se lleva? Si desea patrones, puede indicármelo y yo le advertiré el número que debe pedir. En cuanto á las medias, yo le aconsejaría que las buscase del mismo color que el calzado que piense llevar; es lo más elegante. Me aseguran que se llevarán de nuevo muy grandes, una vez pasada la Primavera, y cubiertos de flores.

May

Nada hay más delicado que el cutis femenino ni cosa alguna que requiera mayor atención y cuidado. Los cambios de temperatura de esta época del año son la causa de eso de que se queja. Yo le recomendaría el uso de una crema suavizadora, todas las noches antes de acostarse. Para las manos, lo mejor es el limón; pocas cosas blanquean tan perfectamente el cutis, y si se le usa con moderación, en manera alguna altera la suavidad de la piel. Sin embargo, si esto le ocurriera, con usar un poco de crema Simón después de lavarse, no le puede perjudicar en lo más mínimo.

Luísa

Tiene usted muchísima razón, pues no hay nada tan importante para una mujer como la elección de un buen corsé. No basta sólo que sea *chic*; hay que procurar al mismo tiempo que resulte higiénico y que evite cuanto pudiera ser nocivo á la salud.

La mujer que se ocupa de su salud y su elegancia debe dirigirse á una casa de primer orden capaz de llenar ambas condiciones: puedo recomendar, entre otras, la de Mme. Dubois, 28, rue Saint-Roch, París, afamada por sus elegantes corsés higiénicos.

Fanny

Es seguro que continuarán en su apogeo durante la próxima temporada los trajes forma princesa para uso de noche. No hay duda que favorecen mucho, y que la misma dificultad de su corte, que no permite el que sean confeccionados con éxito en talleres *caseros*, aseguran la estabilidad del favor que logran. Los materiales flexibles son los más á propósito: como adorno, los bordados y las borlas. Estas últimas son muy apropiadas y dan un remate perfecto si se las utiliza con gusto.

En la cabeza se lleva de todo: cintas, tisús de plata y oro, plumas y flores. Las muchachas inglesas son muy aficionadas á rodear el peinado de cintas estrechas á estilo... *griego moderno*.

Una que desea saber de todo

Encantada, si logro complacerla. Para los dientes, lo mejor es alguno de los polvos antisépticos, pues á la par que dan á la dentadura una blancura deliciosa, impiden la carie y son muy agradables al paladar.

Para el cabello use cualquier brillantina, procedente de casas renombradas, tres veces por semana, y cepíleselo muy bien antes de acostarse.

No se preocupe, eso pasará dentro de unos días; es el resultado de haber estado mucho al aire libre.

Eugenia

El baño de agua fría puede ser muy perjudicial para personas de un temperamento nervioso, y muchos médicos lo prohíben; así, pues, si siente el menor mal efecto después de tomarle, debe bañarse en agua templada. Para el cutis si es mucho mejor el agua fría, pues el agua caliente produce arrugas. Frótese los pies todas las noches con alcohol: esto los endurece y evitará el sufrimiento á que se refiere; lleve siempre calzado muy holgado.

Mary

Mucho ejercicio y mucha moderación en las comidas; no debe probar el dulce. Consulte algún especialista, y por lo pronto, puede intentar el masaje facial. No, no merece la pena y es sumamente penoso. Sobre todo no se ponga en manos de una persona incompetente: vale más pagar un precio más elevado y tener seguridad completa.

My Lady



CORSÉ DEL MUNDO ELEGANTE

Creación de la Casa DUBOIS

Fotog. Manuel

DAFNE

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS

Continuación

EMPEZABA á darse cuenta muy claramente de que su padre no la amaba ni la amaría nunca; que su presencia en la casa no le daba gusto; que la consideraba como una de las penalidades irremediables de su vida, derrochando todo el cariño de que era capaz en Madoline. Ciertamente que era un hombre egoísta y ensimismado, y el cariño de un hombre así no puede ser de gran valor; sin embargo, Dafne deseaba poseerle tal y como fuese. Pero aun cuando Sir Vernon no se ocupaba de su segunda hija, Dafne no podía quejarse de no encontrar cariño en South Hill. Su hermana Madoline la adoraba, la había adorado desde el día en que la madre de Dafne se había marchado dejando á su hija, á la edad de un año, al cuidado de extraños, y este cariño entre las hermanas había crecido día por día y no se había aminorado con la ausencia. Madoline amaba á Dafne con un amor mezclado de un sentimiento de orgullosa protección; Dafne idolatraba á Madoline con intenso respeto, como á la mujer perfecta.

— Yo creo que nunca voy á acabar de hablar — dijo Dafne en esta mañana de Abril, de regreso de un paseo largo por los jardines —. ¡Tengo tantas cosas que contarte!

— Pues sigue, nenita. Ya sabes que no me canso de oírte.

Las hermanas estaban sentadas en el gabinete particular de Madoline, que era una habitación amplia y aireada, tapizada de colores delicados. Los muebles, de exquisito gusto, eran todos de maderas en tonos claros, y por todas partes se admiraban grandes jarrones atestados de flores. El amor á las flores llegaba á ser en Madoline casi una pasión, y su fortuna le permitía el lujo de tener cuantas deseaba.

Era una mujer de gran belleza, de esa belleza regular y perfecta que no admite discusión. Algunos la llamaban fría; pero todos estaban de acuerdo acerca de su hermosura. Tenía un perfil bien marcado, la frente ancha, la nariz un poco aguileña, la boca firme y resuelta, pero infinitamente tierna cuando sonreía; los ojos casi negros, sombreados por pesadas pestañas; el cutis delicado. Llevaba siempre el mismo peinado, echado todo atrás y recogido en la nuca en un pesado nudo, semejante á los que vemos en las estatuas griegas.

Sus gustos eran artísticos; pero su amor al arte se demostraba en los detalles de su vida diaria más bien que en la realización de obras de arte. Hacía mucha labor, y sus bordados en color y en blanco eran dignos de exhibirse. Tenía verdadera afición femenina á la costura, y jamás se la veía con las manos cruzadas; todo lo contrario de Dafne, á quien encantaba no tener nada que hacer, y que se pasaba las horas muertas contemplando el paisaje, el cielo, el sol, con intenciones buenisimas, pero que jamás se realizaban, de ser muy trabajadora un poco más tarde. Dafne siempre estaba empezando lo que nunca acababa, mientras que Ma-

doline no dejaba jamás, hasta terminar, aquello que comenzaba. La esencia misma de su carácter era el perfeccionamiento de todo lo que emprendía, el cumplimiento exacto de todos sus deberes, ya para con los suyos como para con la sociedad.

— Estoy segura que estás harta de oírme, Lina — insistió Dafne, de rodillas sobre un taburete, á los pies de su hermana —. No puedes apreciar la capacidad que tengo para charlar.

— Debo ser muy poco observadora entonces — murmuró Madoline sonriendo —. Has estado en casa una semana.

— Es verdad que ya tienes alguna experiencia de lo que soy — interrumpió Dafne —; pero podías creer que mi locuacidad era enfermedad pasajera, y que una vez terminada mi relación de estos dos años de separación... ¡Ah, Lina, qué tristes han sido mis vacaciones en el colegio!... Sabré luego adoptar un silencio comparativo, pero tendré siempre mucho que contarte. Es mi carácter decir todo lo que me pasa por la cabeza; por eso me entendía tan bien con Dibb.

— ¿Quién es Dibb? ¿Un perro?

— ¡Un perro! No, por Dios — dijo Dafne muerta de risa —. Dibb es una compañera de colegio; una chica buenisima; una chica tonta, pesada y ordinaria, pero que me adora. Eramos íntimas.

— Sentiría hubieses intimado con una persona ordinaria, Dafne — dijo Madoline —. ¿Y no te parece que sería más bonito llamarla de otro modo? ¿Dibb resulta tan vulgar!

— Era costumbre en el colegio usar sólo el apellido — contestó Dafne, encogiéndose de hombros —. A mí siempre me llamaban Lawford; es mucho más sencillo y resulta más natural. ¿No hablamos de Balfour y de Bannerman? ¿Pues por qué no de Dibb y de Lawford?

— No es lo mismo, Dafne. Si eres muy amiga de Miss Dibb, llámala por su nombre.

— Bien, como quieras; desde este momento se llamará Marta. Todo lo que quieras, por tal de darte gusto. Pues bien, Marta es realmente un alma inofensiva. Su padre tiene un gran comercio en la calle de Oxford, pero la familia vive en Clapham, en una casa grande, con jardín y estufas, y qué sé yo... Cuando digo que es ordinaria es porque, tanto ella como toda la familia, no piensan sino en su dinero, y todo lo consideran bajo ese punto de vista. Marta tenía mucha curiosidad por averiguar cuál era mi posición; quería saber si yo era rica ó pobre, y nunca sabía cómo contestarla. ¿Qué soy, Lina?

Dafne miró á su hermana como si se tratara de una cuestión insignificante. El sereno rostro de Madoline se turbó un poco, y sus grandes y oscuros ojos se fijaron tiernamente en la animada carita de Dafne.

— Nenita mía, ¿qué te importan esas cuestiones? ¿No has tenido siempre todo lo que deseabas?

— Siempre. Me has enviado más de lo preciso; en todo el colegio no había otra niña que tuviera, como yo, los menores caprichos satisfechos, sin exceptuar la misma Marta. No, rica mía, no puedo comprender lo que significa carecer de algo; pero sí me gustaría saber, ya que soy una mujer, cuál es mi posición. Sé que no soy rica como tú; todos se han apresurado siempre á decirme que existe entre nosotros una diferencia; pero deseo saber á punto fijo cuánto tengo. ¡Dimelo!...

— Nenita, nuestro padre no es rico; pero... — Madoline titubeó. Ella sabía que South Hill y cuanto en la casa había era propiedad suya, heredada de su madre, y que probablemente Sir Vernon no contaba con nada más en el mundo —. El proveerá, él hará algún arreglo que asegure tu porvenir, y si no, con lo que yo tengo basta para las dos.

— Comprendo — dijo Dafne, palideciendo —. No tengo un céntimo.

— ¡Dafne!

— Mi madre no tendría fortuna, y por eso nadie se acuerda de ella y no existe ni un retrato de ella en esta casa donde vivió, y fué querida y admirada. Hice mal en llamar á Marta vulgar porque todo lo considera bajo el aspecto de su valor material; también otras lo hacen.

— Dafne, ¿por qué dices esas cosas?

— ¿No te dije que hablo según me pasan las ideas por la cabeza? Pero no creas, Lina mía, que es porque te envié á ti ni porque deseo tu fortuna; ¡já tí, que has sido tan buena para mí, que eres lo único que quiero en el mundo! No es el dinero lo que deseo; poco me importaría no tenerlo si tuviese libertad para recorrer independiente el mundo, como hacen los hombres. Pero vivir en una casa grande, que me sirvan innumerables criados y saber que no soy nadie, que á nadie le importe, que sirvo de estorbo como una desheredada, eso... eso me duele.

— Pero mi vida, ¡qué noción más ridícula, más falsa! ¿Crees que en esta casa me prefieren á ti porque tengo fortuna y tú no? ¿Crees que no te admiran porque eres mona y bonita y cariñosa, y que con el tiempo no llegará por ti alguien, un marido que te adore y que pueda darte cuanto en el mundo deseas?

— Seguramente le odiaré, sea como sea — dijo Dafne, con un suspiro de impaciencia.

Madoline la contempló con esa mirada de intenso cariño, mezclada de ansiedad, con que siempre escuchaba las incoherentes explicaciones de Dafne.

— ¿Por qué dices eso, nenita? — le preguntó.

— No lo sé; pero estoy segura que no me casaré nunca.

— ¿No te parece que eres demasiado joven para decidirte á eso?

— No creo; ¿no se tiene voluntad á los diez y siete igual que á los veinte años? Pero no creo que veré nunca á nadie de quien podré enamorarme.

— Yo espero que no será porque te figuras que estás enamorada ya, ¿verdad? Las niñas de colegio son tan tontinas...

— Como no me hubiera enamorado del maestro de baile... — dijo Dafne riendo —, pero no me fué posible; lle-

vaba peluca, una peluca terrorífica de grande y rizada. No, Lina mía; te puedo dar palabra que no ocupa lugar en mi corazón la imagen de nuestro maestro de baile.

— Me alegro saberlo — contestó Madoline —; ¿y no hay otro?

Dafne se puso encarnada. Cogió una gardenia de uno de los tatarretes que había encima de la mesa y comenzó á arrancarle los pétalos uno por uno.

— Me quiere, no me quiere — murmuró sonriendo, hasta que quedó el palo de la flor desprovisto de hojas.

— No me quiere — suspiró —. ¿Lo ves, Lina? Mi suerte es morir soltera.

— Dafne, ¿quieres decir con eso que has visto á alguien?

— Una vez me encontré á un hombre en el bosque — dijo Dafne toda sonrosada y sonriente —. Un pintor que Marta y yo conocimos durante las vacaciones, y á veces he pensado, pero así, ligeramente, que es el único hombre con quien me casaría; pero eso es imposible, porque tiene novia. Con que ya lo ves. Estoy destinada á morir soltera.

— Dafne, ¿qué estás diciendo? ¿Que has conocido á un hombre en un bosque? Pero, ¿podíais hacer conocimientos tan fácilmente? ¿No salíais siempre acompañadas? Yo tenía entendido que en eso las francesas eran muy severas.

— Y lo son — contestó Dafne riendo —. Se trata de una fabricación mía, inventada para ver tu cara solemne, y bien me valió la pena. No, Lina, no; tengo el corazón más libre que mi volante cuando le hago subir lo más alto posible. Y ahora hablemos de ti. Quiero que me digas algo de Mr. Goring, de Gerardo, porque supongo que, puesto que va á ser mi hermano, podré llamarle por su nombre de pila. Es bonito nombre.

— Fué capricho de su madre.

— Vamos, sí; ella tenía derecho á elegir nombres aristocráticos; era de familia noble, ¿verdad? Y el padre era un plebeyo, un Dibb, un ganadineros, ¿no?

— Su padre era un hombre honrado, de origen modesto, que logró reunir una gran fortuna.

— ¿Y su mujer se casaría con él gracias á esa fortuna que ahora Gerardo y tú vais á disfrutar?

— No; Mr. Goring y su mujer se querían mucho; no veo por qué te entretienes en reírte á su costa.

— Perdóname, Lina; no era mi intención ofenderte. Cuéntame algo más de tu prometido. ¿Es simpático?

— Ya comprenderás que á mí me lo parece — contestó Madoline sonriendo —; tanto, que no me atrevo á hablar de él por temor á decir demasiado.

— ¿Cómo es que no veo ningún retrato suyo? Yo creí que los tendrías por docenas en todas las habitaciones. ¿Los guardas bajo llave?

— No se ha retratado, hace mucho tiempo; detesta la fotografía, y aun cuando me ha prometido mil veces retratarse, no ha cumplido aun su palabra.

— Eso está muy mal — dijo Dafne —. Estoy deseando saber cómo es; pero también, si el pobre es feo, se comprende que no quiera retratarse.

(Continuará).

Diríjanse todos los pedidos y órdenes a 11, Rue de Notre Dame de Lorette, PARIS

Gracia, Elegancia, Belleza con LA PERLA „NOVELTY“

18, Boulevard des Italiens

11, Rue de Notre Dame de Lorette

Marca registrada

Teléfono 114 — 50

Teléfono 314 — 87

La imitación más perfecta y exacta de la perla verdadera

Números que indican el calibre de las perlas á elegir, de forma redonda ó bouton. La forma bouton es ligeramente plana y encombada, como lo indica la línea de puntitos que divide sobre poco más ó menos por dos terceras partes la circunferencia de la perla

11
12
13

14

15

20

22

24

26

28

30

32

34

36

38

40

42

44

46

48

50

Todas las joyas fotografiadas son de tamaño natural montadas cuidadosamente sobre oro macizo contrastado por el Estado francés.

El mismo peso
El mismo oriente
Inquebrantable

Hilo de Perlas
en serie

Perla central núm. 30

Precio: 30 francos

Para los collares
póngase la indi-
cación si se de-
sean en serie
ó unidas

Para los collares en
serie indíquese el
número del calibre
de las perlas del
centro

El precio es invariable, sea cual-
quiera el tamaño de las perlas

Broches para collares de una
perla atrevesada montada sobre
plata, 3 francos

La misma sobre oro,
10 francos

Nuestra serie Orient Irisé,
12 francos más el collar ó hilo
de perlas, sin suplemento para
las joyas montadas.

Se envía el catálogo gratis.

Cada una de estas joyas se entrega en un bello estuche de tafilete. Se compran á alto precio diamantes y perlas finas y se reemplazan en la misma montura haciendo una copia exacta con perlas

„NOVELTY“

17

19

21

23

25

27

29

31

33

35

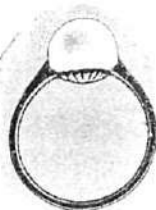
37

39

41

43

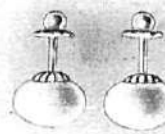
Números que indican el calibre y tamaño de las perlas á elegir en forma de pera



Sortija de oro de ley,
perla bouton
número 66
Precio: 30 francos

Véase en la página 18
Tras los diamantes, las perlas
artículo científico de Emile
Gautier relativo á la „perla japo-
nesa“ que se encuentra en la
Casa NOVELTY

Pendientes de tor-
nillos, de oro de ley,
perlas bouton
Precio: 30 francos



ANUNCIOS POR PALABRAS

En estas columnas publicaremos todo género de anuncios por palabras, clasificados en distintas secciones.

Nuestra tarifa para estos anuncios es de 1 peseta 80 céntimos de una á diez palabras y de 15 céntimos cada palabra más.

Sólo se publicarán anuncios que hayan sido aprobados por la Administración de la Revista.

Los originales irán dirigidos al Administrador de LA DAMA, Serrano 53, Madrid; irán acompañados de su importe en metálico, sellos ó giros y deberán ser remitidos con ocho días de anticipación á la fecha en que deben ser publicados.

INSTRUCCIÓN

Se dan lecciones de piano á domicilio. Precios económicos. Excelentes referencias. Dirigirse á Mlle. H. Labastie, Barquillo, 33 1.º, Madrid.

Profesor de inglés se ofrece para dar clases particulares á domicilio ó en su casa. Dirigirse á R. C. en esta Administración.

Una señorita sabe contabilidad, mecanografía, conoce el francés y el inglés, desea colocación; referencias inmejorables. Dirigirse á R. S. Alcalá, núm. 145, 3.º

LIBROS

LIBROS INTERESANTES. Se venden por un precio módico, algunas obras completas de escritores clásicos, encuadradas con lujo. También están á la venta algunas obras de autores ingleses y franceses, con magníficos grabados. Dirigirse á «Vellum», Redacción de LA DAMA, Serrano, número 53, Madrid.

ALMANAQUE PARA 1908 DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. Contiene artículos de firmas notables, tiene autorización eclesiástica y encierra todo género de detalles referentes al culto.

ARTE

Se iluminan fotografías y se hacen retratos al óleo. Dirigirse á A. D., en esta Administración.

En esta Redacción se obtienen, mediante su importe, fotografías de todos los cuadros famosos del extranjero.

PUBLICACIONES Y REVISTAS

ESPAÑA Y AMÉRICA. Revista quincenal, publicada por los PP. Agustinos. Redacción: Recoletos, 15 1.º, Madrid.

GENTE MENUDA. Léase *Gente Menuda*; se publica todos los domingos á 10 céntimos el número.

LA LECTURA DOMINICAL. Revista católica, excelente información. Notas interesantes de todas partes del mundo.

EL AUTOMÓVIL. Revista mensual ilustrada de todo lujo. La única de su clase en España. Magníficos grabados.

Escuela Madrileña de 1.ª y 2.ª enseñanza. Uno de los centros docentes más acreditados de la Corte. Se dan lecciones de Inglés y Francés.

EL BUEN CONSEJO. Semanario religioso ilustrado, de gran interés por la diversidad de asuntos de que trata. Redacción: Real Monasterio de El Escorial.

REVISTA DEL PERPETUO SOCORRO. Recomendamos eficazmente la lectura de esta interesante Revista.

TOILETTE

Electrolisis. El vello desaparece con el tratamiento eléctrico de madame Pomeroy. Dirigirse á madame Pomeroy, 29, Old Bond Street, London.

Haverline para ondular el cabello sin necesidad de tenazas. Cómprese un tarro de Haverline. Dirigirse á H. Hellfield Road Streatham.

EMPLEOS

Un señor que sabe contabilidad, mecanografía, pasee el inglés y el francés, desea ser empleado como traductor por alguna firma de ingeniero extranjero, establecido en España. Dirigirse á L. T. en esta Redacción.

MEDICINAL

Kaputine. El Kaputine es el remedio infalible contra la jaqueca. Puede tomarse sin miedo; alivia al momento y no causa desagregos.

CORRESPONSALES FOTÓGRAFOS

Una importante Revista de actualidad desea correspondientes en el mundo entero. Envíense ejemplares de fotografías á M. Remvel, 39, rue de Gligancourt. París.

FOTOGRAFÍA

A cambio de dos buenas fotografías de monumentos, paisajes, escenas rurales ó acontecimientos de actualidad, envíare dos magníficas tarjetas postales de Francia. Dirigirse á M. René Mevel, 142, Faubourg St. Denis.

CORRESPONSALES

Una importante Agencia de publicidad desea correspondientes en todos los pueblos de España y América del Sur. Escribáse: Faubourg Saint-Denis. París.

TO OUR VISITORS
Madrid

HOTEL DE ROMA

The best & most comfortable
Hôtel to be found in MADRID

Precios módicos
Moderate prices

Splendid Cuisine
Electric light' Lift
Comfortable Bedrooms
Splendid Bathrooms

ADDRESS

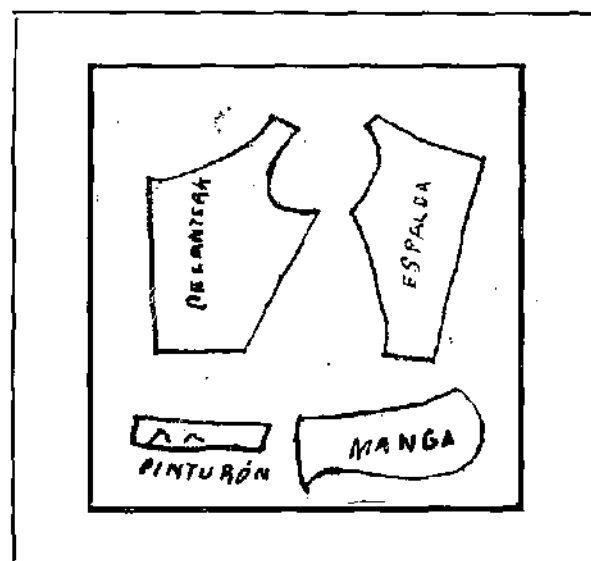
HOTEL DE ROMA

Calle de Caballero de Gracia

MADRID

Special terms for families

Patrón de un cubrecorsé



Modelo para colocar las piezas del patrón
adjunto á este número.

Imprenta Artística de José Blass y Cía.
Calle de San Mateo, núm. 1 - Madrid.

EL EXPÓSITO

1

ROMANZA.

E. SERRANO.

Allegro moderato.

PIANO

Muy ligado siempre.

The piano introduction is in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#). It consists of four measures. The right hand features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a steady bass line with dotted half notes and eighth notes. The instruction 'Muy ligado siempre' (Always very connected) is written above the right hand.

The first system of the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line begins with a whole rest for three measures, followed by the lyrics 'Na - ci ba - jo el'. The piano accompaniment continues with a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes in the right hand and a steady bass line in the left hand.

The second system of the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line continues with the lyrics 'ha - do im - pi - o' followed by a long note, then 'sin co - no - cer mi li - na - je;'. The piano accompaniment continues with a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes in the right hand and a steady bass line in the left hand.

La Dama.

7

Madrid

acelerando mucho.

fué mi con - sue-lo el va - ci - - o

acelerando mucho.

retardando.

y mi e - xis - ten - cia un ul - tra - je. Nun - ca en - ju -

retardando.

- ga - ron mi llan - to - las ca - ri - - - cias ma - ter -

acelerando.

- na - - - les ni cu - brie - - - ron con su man - to -

acelerando.

retard

la es - ca - sez de mis pa - ña - les.

retard

piu mosso.

Oh i-ne-fa-ble Ca-ri - dad que vás en pos del que llo - ra

tu a - li-vias-te mi or - fan - dad con tu ma - no pro-tee-to - ra

A ti de-bo mi e-xis - ten - cia mis lá - gri-mas mis do - lo - res

Tu mi constante indi - gen - - cia mi - ti - gas con tus fa - vo - res

En mi

retard.

Andante.

lo - co des - va - ri - o na - da en - cuen - - tro que me

cua - dre so-lo qui - sie - - ra Dios mi - o - - sa -

- her - - don-dee-stá mi ma - dre so-lo qui - sie - - ra Dios

mi - o - - sa - her - - don-dee-stá mi ma - dre - - sa -

acelerando mucho.

- her don-dee-stá - mi ma-dre. En mi lo - - co des - va -

- ri - o na - da en - cuen - tro que me cua - dre so-lo qui-

- sie - - ra Dios mi - o — sa - ber — don-de está mi

ma - dre so-lo qui - sie - - ra Dios mi - o — sa -

- ber — don-de está mi ma - dre sa - ber don-de es - ta mi

1.^o Tempo.

7

ma-dre

so - lo qui - sie - ra Dios

mi - o sa - ber don-de es-tá, mi ma -

-dre.

7

F. RUIZ.